

Preparar el corazón y formarse para servir con conciencia es fundamental para un voluntariado eficaz y fecundo. Formémonos para que nuestro servicio sea fuente de alegría y esperanza para los demás y para nosotros mismos.



Foto cortesía de la Pastoral Materno Infantil

Editorial

Formación para un voluntariado fecundo

P. Jesús Zaglul, s.j.

Ofrecerse de voluntario o voluntaria es un paso, quizás el más atrevido, en el camino de esta alegría de servir desde mi profesión, oficio y saberes. Nace del deseo de darse, allí donde más me necesiten y esté a mi mano y en mis posibilidades. Asumirlo con responsabilidad y hacer que este servicio sea fecundo, supone otros pasos igualmente importantes. El modo en que se sirve es fundamental y es a este punto principalmente que apunta la formación.

Disponer el corazón, disponerse al encuentro, es la actitud base; Prepararse para entrar en una realidad nueva, dejar que ella cambie mis esquemas. Poder abrirme a la novedad de aquellos y aquellas con quienes quiero co-laborar y co-operar. Colocar me como protagonista sino codo a codo con quienes estoy apoyando y me apoyan. Saber que voy para aprender también de aquellos a quienes sirvo y de aquellos con quienes comparto el servicio. Darle tiempo y mirada nueva para entrar en esa realidad, para comprenderla desde adentro... Todo eso implica una primera tarea formativa.

Anchar el horizonte, es exigencia de lo anterior. Mi servicio voluntario, que nace en un primer momento desde el deseo de ayudar y de poner en común mis dones, se descubre muy pronto como un servicio para el cambio. En ese gesto comparto y en ese espacio, por más pequeño que sean, se están construyendo unas relaciones y un mundo nuevos. El voluntariado apunta no a poner un parche a los males de este mundo, sino aportar a una transformación social en relaciones de fraternidad, justicia y paz.

Acoger responsablemente la gracia de servir, es haber descubierto en la formación esto que está en juego. Nada será posible si no estoy dispuesto a dar lo mejor de mí. Lo gratuito de mi servicio supone una responsabilidad mayor y un respeto a los compromisos que vaya asumiendo y viviendo como don.

La formación me prepara –y aquí no vale decir “finalmente” – para descubrir que el voluntariado apunta a tocar todas las dimensiones de mi vida. El regalo y don mayor de mi experiencia de voluntariado apenas inicia con mi gesto de servicio concreto. Esa nueva realidad, si entro de verdad en ella al modo de quien sirve y aprende, irá cambiando mis modos de relacionarme y vivir, dando un sentido nuevo a mi vida y a la de los que me rodean.

P. Jesús Zaglul, s.j., sacerdote jesuita, es Director Nacional de Fé y Alegría en República Dominicana. Miembro fundador y Asesor de SERVIR-D.

SERVIR-D EN ACCIÓN



SERVIR-D en el sector salud

En el mes de junio impartimos la Segunda Jornada de Formación a voluntarios de la Pastoral de la Salud de Santiago y del Centro Bellarmino de esa ciudad. En esta ocasión se trataron temas Bellarmino de esa ciudad. En esta ocasión se trataron temas sociales como son Análisis de la Realidad Social en República Dominicana, El Voluntariado al Servicio del Bien Común y Cultura de la Pobreza. Participaron 25 personas que prestan servicios en diferentes centros de salud en la región de Santiago.

SERVIR-D en el sector público

Con el apoyo de la Asociación Civil Trabajo Voluntario (ACTV) de Perú, SERVIR-D proporcionó asesoría técnica al Ministerio Administrativo de la Presidencia (MAPRE) para la planificación estratégica de su programa de voluntariado. El 26 de junio, en ocasión del lanzamiento de su voluntariado institucional, SERVIR-D ofreció una charla a los colaboradores del Ministerio para animarles a formar parte del mismo. El 1 de agosto SERVIR-D llevó a cabo un taller



de formación para los voluntarios con el fin de sensibilizarlos para los trabajos que realizarán en diferentes centros de bien social.



Formación para facilitadores

Parcia Sansary Gómez, fundadora y miembro de la organización Amauta International, está impartiendo un programa de formación de facilitadores a voluntarios de SERVIR-D y al personal técnico de algunas de las obras sociales vinculadas a SERVIR-D, como forma de fortalecer la gestión de acompañamiento que hacen a las comunidades donde sirven. La primera etapa de este programa consta de 3 talleres que se vienen impartiendo mensualmente desde el pasado mes de junio, abordando conceptos, herramientas sobre facilitación, y sesiones prácticas para ejercitar los conceptos aprendidos. La Pastoral Materno Infantil, Fé y Alegría, Abriendo Camino, y Ayudar me da Vida, son algunas de las obras de bien social que están aprovechando y beneficiándose de este innovador programa.

Próximas actividades

Ciclo de Formación Básica de Voluntarios

Inscríbete ya en el ciclo sabatino que se realizará los días 15, 22 y 29 de septiembre.

Temas:

- El voluntariado en el mundo actual
- Análisis de la realidad social dominicana
- Cultura de la pobreza
- El voluntariado a favor del bien común
- Espiritualidad de voluntariado
- Herramientas para un voluntariado eficaz

Para más información y registro escribir a servird.programas@gmail.com o llama al 809 535 2977.

II Conferencia y Taller sobre Voluntariado Corporativo

8 de noviembre – Conferencia "Factores de éxito en el voluntariado corporativo". Con la participación de destacados expositores nacionales y nuestra invitada internacional Stefania Yapor, Magister en Estudios Internacionales, Socióloga e Investigadora Asociada en el Programa de Investigación sobre RSE de la Universidad Católica del Uruguay, quien tendrá a su cargo la charla central de la conferencia.

8 y 9 de noviembre - Taller "Factores de éxito para la gestión y consolidación del voluntariado corporativo" a cargo de Stefania Yapor.

Para más información escribir a servird@gmail.com o llamar a 809 535 2977.

¡PATROCINIO DISPONIBLE!



Formación, ¿para qué?

Equipo Editorial de SERVIR-D

El propósito primordial de SERVIR-D es promover la cultura del voluntariado y servir de puente para unir a las personas interesadas en ofrecer servicio voluntario con proyectos de bien social. Desde el inicio le quedó muy claro al grupo gestor que nuestros voluntarios debían desarrollar una conciencia amplia y profunda de lo que es un voluntariado; y la única forma de lograr ese voluntario responsable y maduro es asegurar que reciba una formación de calidad.

La formación que imparte SERVIR-D procura que el futuro voluntario adquiera las habilidades y la sensibilidad que le permitan cambiar su mirada sobre el mundo, y desde ahí, emprender acciones significativas y fructíferas en favor de los demás.

Para ser un signo de esperanza

El ejercicio del voluntariado es un signo de esperanza en un mundo que necesita un cambio en el corazón de cada persona. Pero ese signo tiene que ser capaz de traducirse en cambios colectivos,

apoyados por políticas sociales orientadas a construir un país del que todos podamos sentirnos orgullosos.

Para ser un agente de humanización

El voluntario parte de una sensibilidad ante el sufrimiento ajeno, del deseo de aliviar y ayudar a otros en situaciones de desventaja. La acción nace del anhelo de aportar a la creación de un mundo mejor, a veces por un llamado desde la fé, y otras veces por la indignación ante las injusticias sociales.

Al voluntario lo mueve la **gratitud**, porque entiende que toda vida es un regalo y por tanto, nos toca ser regalo para los demás. Esa comprensión le permite considerar a todo ser humano como digno de una vida plena.

En ese proceso de humanización, el voluntario amplía:

- Su capacidad de **ver**: al traspassar los sufrimientos personales para hacerse consciente de las situaciones de desventaja de los demás y sus necesidades.
- Su capacidad de **compadecerse**: al situarse en el lugar del otro, desarrollar empatía y se hace cada vez más sensible ante el sufrimiento de los demás.
- Su capacidad de **movilizarse**: ya no puede permanecer indiferente ni quedarse solo en la pena o en la queja, sino que necesita tomar acción, incluso saliendo de su zona de confort.
- Su capacidad de **acercarse**: se acerca al otro sin hacer distinciones ni discriminar, independientemente de su condición social, características físicas, nacionalidad, sexo o edad.

Para ser agente de cambio social

El voluntario entra en contacto directo y cercano con personas y sectores vulnerables y en ese proceso va desarrollando:

- Sensibilidad ante las injusticias sociales
- Capacidad de cuestionar las causas de los problemas
- Visión para aportar posibles soluciones
- Compromiso con el bien común

El voluntario comprende que todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad, que la inequidad es injusta y repercute negativamente en el bienestar y la tranquilidad de todos.

Como agente de cambio social, el voluntario entiende la necesidad de aportar, no únicamente con acciones asistencialistas, sino de transformación, mediante el fortalecimiento de capacidades que permitan brindar oportunidades de superación a las personas en condiciones de desventaja, a la vez que propone y apoya programas para hacer sostenible esa transformación.

Para crecer como personas

Formarnos y ejercer nuestro voluntariado junto a otras personas nos da la oportunidad de examinarnos y conocernos mejor; descubrir rasgos de nuestra personalidad que suman o restan al bien de los demás. Nos ayuda a reconocer las virtudes y el trabajo de los demás, a ver hasta donde somos capaces de dejar a un lado nuestro ego para trabajar como miembro de un equipo que tiene una meta que lograr; como miembro de un equipo que tiene una meta que lograr; como miembro de un equipo que tiene una actitud de protagonismo frente a nuestros compañeros, o posturas de superioridad frente a otros.

Poco a poco se derrumban prejuicios que nos limitan, aprendemos a valorar a los demás, reconociendo en ellos virtudes y capacidades. Al relacionarnos con personas en condiciones de vida diferente, recordamos que todos somos humanos, que todos tenemos necesidades básicas, necesidad de afecto, de valoración, de respeto y felicidad.

Con el tiempo, es posible que nos invada un sentido de **gratitud**, que valoremos más lo que tenemos y nos quejemos menos por lo que nos hace falta; que aprendamos a valorar más las cosas sencillas y a enfocarnos menos en las cosas efímeras y superficiales. También, puede que descubramos en nosotros mismos dones que desconocíamos y que afloran espontáneamente frente los problemas en cuya solución nos involucramos.

Resumiendo....

Con la formación, buscamos que en el voluntario prime el deseo de aportar a un mundo mejor y tome conciencia de la necesidad de crecer como personas. La Espiritualidad Ignaciana que inspira a SERVIR-D nos invita a conocernos mejor y a potenciar todas las fuerzas positivas que tenemos para que nuestro voluntariado sea fecundo.

DANOS UNA MANO

25 obras de bien social vinculadas

Campaña anual de recaudación septiembre 2018

NINGÚN APOORTE ES PEQUEÑO

809 535 2977 | [servir-d](https://www.servird.org) | [@servird](https://www.servird.org)

DONA AQUÍ

BANCO DEL PROGRESO

CTA: 4110011611

En este tiempo

400 palabras no son suficientes

Elisa Veras

No hay suficientes palabras para describir lo que sientes cuando ves el Malecón de Santo Domingo, ese lugar tan bonito en el que han empezado familias, vocaciones y amores, cubierto de plásticos y otros desechos.

A principios del mes de julio, la tormenta tropical Beryl provocó crecidas en los ríos Ozama e Isabela que arrastraron y acumularon en el mar Caribe (con la apariencia de una monstruosa aglomeración de residuos sólidos), todas nuestras carencias.

Varios colectivos ecologistas, junto a voluntarios, militares y empleados públicos se afanaron por retirar más de 30 toneladas de basura y gran parte de nuestras vergüenzas, pero no lo consiguieron del todo. Los vestigios siguen allí y la prensa internacional los ha mostrado. Un par de días de lluvia hicieron visibles, incluso para quienes no querían verlo, injusticias, vicios, salarios miserables, falta de higiene, viviendas indignas, y junto con esto, la lejanía de los ayuntamientos, de los ministerios públicos y muchos otros grupos, de la vida de los más pobres.

Las imágenes nos recordaron lo que frecuentemente olvidamos: la estrecha relación entre la justicia social, el cuidado del medioambiente y el derecho a la educación.

Se nos olvida que es mayor el impacto de la crisis ambiental en las personas más pobres y pasamos por alto la inequívoca verdad de que la educación contribuye muchísimo al cuidado del planeta, que es también el cuidado de la gente. Esa es nuestra responsabilidad compartida y en ella nos jugamos la vida. Se sabe que garantizar a los más pobres educación de calidad, contribuye tanto a mitigar las consecuencias del deterioro ambiental y del cambio climático, como a promover un cambio cultural que permita el desarrollo de la humanidad en armonía con la tierra.

Es tarea de todos que la educación permita a los más pobres adquirir las competencias que se necesitan para llevar una vida sana, cuidar de sí mismos, de sus familias y de su entorno, para adquirir autonomía como ciudadanos.

En este tiempo, pidamos que el ejemplo de San Alberto Hurtado, jesuita educador que trabajó incansablemente a favor de los pobres, cuya fiesta celebramos en el mes de agosto, nos inspire no a poner más palabras, sino a tomar acciones concretas para dar un nuevo rostro a nuestro país: donde se les necesite, el rostro de quienes recogen escombros y limpian el mar, el rostro de aquellos que se esfuerzan para que la educación y la solidaridad abran brechas en el muro de la pobreza.

Elisa Veras, abogada, es miembro fundador y colaboradora de SERVIR-D



Muchas son las discusiones y reformas que se ensayan hoy en educación. Todas son necesarias y posiblemente muy urgentes. Pero habría que recordar que la educación en cualquiera de sus formas es primero y antes que nada una ética, un modo de enfrentar la vida y el mundo.

Alberto Hurtado Cruchaga, s.j. (1901-1952), hoy San Alberto Hurtado, cuya fiesta celebramos el 18 de agosto, nos ayuda con fuerza y profundidad a completar este principio y fundamento ético de toda acción educativa. El nos recuerda que "Nuestro sentido social deja mucho que desear como unánimemente lo reconocemos. Hay, pues, que avivarlo, educarlo, orientarlo. Si la educación no consigue formar ciudadanos penetrados de sentido social, no ha logrado lo que de ella esperaba la sociedad, sobre todo la nuestra." (Alberto Hurtado. Humanismo Social)

Buscamos manos para servir

Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, Rep. Dom.

Teléfono 809-535-2977
o escribe a servird@gmail.com.

www.servird.org